

El crecimiento del Movimiento refleja el desencanto ciudadano con los partidos tradicionales, pero también exhibe la profunda crisis de representación política en la entidad.

KARINA LIBIEN

El Movimiento Independiente del Sombrero continúa ampliando su presencia en el Estado de México y asegura haber consolidado estructuras de organización en **63 de los 125 municipios** de la entidad, una expansión que ocurre en un contexto marcado por el creciente desgaste de los partidos políticos tradicionales y la persistente inconformidad social frente a los problemas que afectan diariamente a millones de mexiquenses.

Durante una reunión regional realizada en Toluca, dirigentes de la organización afirmaron que su crecimiento se ha basado en actividades de gestión social, organización territorial y acercamiento con comunidades que durante años han manifestado sentirse abandonadas por las instituciones y por quienes han ocupado cargos públicos sin ofrecer soluciones efectivas a problemas como la inseguridad, la falta de oportunidades económicas y el deterioro de los servicios públicos.

La expansión del movimiento ocurre en una entidad donde la percepción de inseguridad continúa siendo una de las más elevadas del país, donde miles de familias enfrentan diariamente dificultades relacionadas con movilidad, empleo, salud y acceso a servicios básicos, mientras la clase política mantiene una permanente disputa por espacios de poder que pocas veces se traduce en beneficios tangibles para la población.

EL VACÍO QUE DEJAN LOS PARTIDOS

El avance de organizaciones ciudadanas o movimientos independientes no puede entenderse únicamente como un fenómeno político, sino como una consecuencia directa del desgaste acumulado que enfrentan los partidos tradicionales frente a una ciudadanía cada vez más escéptica y menos dispuesta a respaldar proyectos que prometen cambios durante las campañas y ofrecen resultados limitados una vez que alcanzan posiciones de gobierno. La narrativa impulsada por el Movimiento del

Movimiento Independiente del Sombrero, avanza en Edomex



Sombrero encuentra terreno fértil precisamente en ese desencanto social, aprovechando el sentimiento de frustración que prevalece entre amplios sectores de la población que consideran que las fuerzas políticas convencionales han sido incapaces de resolver problemas históricos que afectan al Estado de México.

Sin embargo, el crecimiento territorial de cualquier organización también plantea cuestionamientos legítimos sobre la viabilidad de sus propuestas, la capacidad real para transformar las condiciones que critican y la posibilidad de mantener independencia política en un escenario donde las alianzas, negociaciones y acuerdos suelen convertirse en parte fundamental de la competencia electoral.

Los dirigentes del movimiento han reiterado que no contemplan alianzas con partidos

rumbo al proceso electoral de 2027 y sostienen que fortalecerán su presencia municipal durante los próximos meses.

Mientras tanto, el avance de esta organización representa una señal inequívoca del malestar ciudadano que se acumula en distintas regiones mexiquenses, un descontento que continúa creciendo al mismo ritmo que la desconfianza hacia las estructuras partidistas tradicionales.

A poco más de un año del arranque formal del **proceso electoral rumbo a 2027**, el surgimiento y fortalecimiento de movimientos alternativos revela que una parte importante de la sociedad sigue buscando opciones distintas a las que durante décadas han dominado la vida política del Estado de México, una realidad que debería preocupar a los partidos establecidos más que cualquier encuesta o cálculo electoral.